La poética de Andrés Eloy Blanco: una fenomenología de la vida cotidiana

Prof. Dulce María Orellana. Instituto Universitario Tecnológico "Andrés Eloy Blanco". Venezuela.
dulmarore@yahoo.com

RESUMEN

Este ensayo pretende presentar algunas interpretaciones de la Subjetividad desde la perspectiva de la Fenomenología de la Vida Cotidiana en tanto categoría teórica para deconstruir los contenidos inmersos en los poemas del escritor venezolano Andrés Eloy Blanco, seleccionados para develar el Discurso de la Afectividad; es decir, los saberes y prácticas de los sentimientos, inmanente en el alma del pueblo venezolano *del período epocal durante el cual emergen tales escritos, comprendiéndose así, los significados y sentidos que los actores sociales, personajes de sus obras, le asignan a dicha dimensión en un intento de relatar los tiempos y espacios existenciales en su vida cotidiana.*

Palabras claves: poesía, significados, deconstrucción

ABSTRACT

This essay intends to present some interpretations of the subjectivity from the perspective of the Phenomenology of the Daily Life category in both theoretical to deconstruct the contents immersed in the poems of the Venezuelan writer Andres Eloy Blanco, selected to unveil the speech affectation, ie knowledge and practices of feelings, inherent in the soul of the Venezuelan people's momentous period during which emerge such writings, it is understood this way, the meanings and senses that the social actors, characters from his works, assigned to that dimension in an attempt recounting of the times and spaces existential in their daily lives.

Key words: poetry, meanings, deconstruction

La Fenomenología de la Vida Cotidiana (Pollio, Henley y Thompson, 2006) es una perspectiva onto-epistémica y metodológica que emerge del abordaje de *las experiencias de las acciones humanas*. Este enfoque está sustentado en la Filosofía Fenomenológica Existencialista, cuyo método de investigación esta centrado en la Dialógica y la Narración del Sí Mismo, cuyo propósito es el de comprender, interpretar y descubrir como las vivencias humanas se transforman a través de la Reflexión, en experiencias de vidas contenidas de la urdimbre de significados personales y sentidos colectivos socialmente construidos tanto en la esfera individual de la vida cotidiana como en la pública de la Instituciones de la sociedad.

Esta perspectiva aborda temáticas que conciernen a la fundamentación de la vida cotidiana (ob.cit.); es decir, a las vivencias que habitan en la corporeidad humana para convertirse en experiencias, tales como los tiempos vividos, los espacios habitados, la mismidad, la Otredad, la soledad, las rupturas biográficas y relacionales, las reconciliaciones, los afectos, los logros, los fracasos, la voluntad, la libertad, la enfermedad, la exclusión de las diferencias, la vida y la muerte. En otras palabras, es ir hacia la construcción de saberes como procesos fenomenológicos a partir de las referencias empíricas de las personas como seres humanos de experiencia.

¿Cuáles serían, entonces, las categorías teóricas pertinentes para sustentar la interpretación que hago de la poética de Andrés Eloy Blanco como una Fenomenología de la Vida Cotidiana? En primer lugar, hay que comprender que las prácticas y los saberes que proveen de significados y sentidos a los sujetos en el diario vivir de su cotidianidad, son los contenidos que construyen en y desde la Cultura, la cual se explica a partir de un territorio, la historia y el conjunto de procesos productivos que dan la existencia humana. (Buxó i Rey: citada por Austín, 2002). Ésta surge a partir de las transformaciones de los contextos existenciales que se producen en las relaciones de intercambios entre los seres humanos a través del conocimiento como proceso fenomenológico y dialéctico por el cual la sociedad construye, deconstruye y reconstruye la subjetividad de su cultura (García Castaño y Pulido, citados por Aguado, 2003).

Esta subjetividad crea un espacio relacional en el cual los diferentes actores sociales construyen y comparten pensamientos, afectos y acciones tematizados en los contenidos provenientes del contexto de la vida cotidiana cuyos referentes conceptuales, experienciales, y valorativos permiten comprender e interpretar la urdimbre de significados y sentidos que los seres humanosle atribuyen al mundo de la vida. De allí que el acto de vivenciar, experienciar, conocer y aprehender la realidad de la cultura, no sólo se elabora por la presencia de los quehaceres en sus espacios, sino también, por su presencia en el tiempo a través del cual transcurre el pensar, el sentir y el actuar para convertirse en realidades intencionalmente intersubjetivas.

Aquí hablo, entonces, de unos espacios y tiempos que reclaman un dialogo con esa subjetividad desde ámbitos filosóficos, antropológicos, sociales, históricos, políticos y literarios vinculados, transformados y transcendidos en y por la vida cotidiana. Es por ello que en esta conversa con los ámbitos antes mencionados, para comprender, interpretar y darle sentido a las historias de vida humana narradas desde la poética de Andrés Eloy Blanco, es un compromiso epistémico de posicionarse de la Fenomenología como perspectiva ontológica que se aproxima a las vivencias humanas como posibilidades de conocimiento, de experiencia y de consciencia de ser, tener, sentir, hacer y pensar en la vida cotidiana.

La otra categoría teórica necesaria para argumentar mi interpretación de la poética de Andrés Eloy Blanco es la Fenomenología: es "*volver a las cosas mismas",* es "*volver a la experiencia vivida"*, lo cual significa volver a las percepciones que junto a la interpretación de *la intencionalidad del ser humano,* revela las referencias o significados de sus actos. (Husserl, citado por Sandín, 2003). La Fenomenología describe el significado de las experiencias vividas de los seres humanos acerca de un fenómeno para conocer la estructura esencial de una experiencia, contenida de los aspectos subjetivos o de la conciencia; para descubrir cómo las personas experiencian un fenómeno y le asignan significados a sus vivencias para comprender *sus modos de ser y estar en el mundo.*

Por lo antes mencionado, cabe señalar que en este intento mío de interpretar la subjetividad en la vida cotidiana a través de la poética de Andrés Eloy Blanco como acto de conocimiento del ser humano, está implicada la agenda que la Fenomenología ofrece como referencia teórica para el abordaje de la estructura esencial de la experiencia de vida de los seres humanos, la cual según Zahavi (2005) *es el aprendizaje de la consciencia del tiempo, de la corporeidad, de la mismidad y la intencionalidad en tanto procesos que se narran en la construcción de los discursos de las prácticas y saberes de la cultura*. Esta referencia es la descripción de las esencias inmanentes en la conciencia del ser humano, en donde en el acto de conocer y en el proceso de aprehender, el sujeto cognoscente integra el objeto cognoscible al fenómeno; es decir el "saber qué" al "saber cómo", la acción a la abstracción, el cuerpo a la mente y la práctica a la teoría en la irrenunciable dialéctica entre la vivencia y la experiencia como espacio relacional construido a través de la reflexión.

De esa manera, la Fenomenología busca en las descripciones de los fenómenos de las experiencias de las personas, conocer sin apriorísmos, las intenciones, motivaciones, imaginarios, creencias, valores, intereses, actitudes y simbolismos que están inmersos en las acciones y comportamientos del sujeto en interacción con la vida cotidiana.

Así mismo, quiero precisar, seguidamente, la categoría de Vida Cotidiana, la cual conceptualiza la naturaleza de todas las relaciones humanas, con el tiempo, con la habitabilidad de los espacios, con la materialidad de la existencia, con la búsqueda de imaginarios y con la narración de las historias de las vivencias en los discursos de la Racionalidad, la Afectividad y la Corporeidad que se elaboran para comunicar el cómo pensamos, sentimos y actuamos el modo de ser y estar en el mundo donde vivimos, convivimos y –hasta sobrevivimos- como seres de experiencia en la cotidianidad de la vida.

La vida cotidiana es no sólo un referente experiencial, sino teórico si que permite, según Heller (1991) y Rockwell (1996), abordar todo tipo de actividad desde las cuales cada sujeto particular constituye procesos significativos de reproducción socio-económica y las prácticas y saberes de la cultura, mediante las cuales las personas se apropian de los diversos contenidos de aprendizaje

mediados en las relaciones de intercambio para construir los conocimientos, sentimientos y acciones para vivir. De allí que cuando se desea conocer una sociedad, se debe comprender e interpretar *cómo se vive, trabaja, piensa, siente, actúa y son en la vida cotidiana*.

Así que cualquier abordaje de la realidad social debe *reconocer la presencia de la vida cotidiana como espacio relacional específico donde los individuos se conectan con la realidad natural, histórica, social y económica a través de las relaciones de intercambio que establecen en el hogar, el trabajo, la escuela y las instituciones,* ya que según González Rey (1997), lo cotidiano es el espacio donde las personas integran en el nivel más íntimo de su vida, los comportamientos sociales que *revelan la coherencia o la ruptura de la ideología dominante.*

La vida cotidiana que se relata en la poética de Andrés Eloy Blanco, está poblada de la pobreza impuesta a una sociedad por una economía feudal decadente y por la violencia simbólica por un régimen de gobierno dictatorial. La relacionalidad social se caracterizó por la división de clases, donde la desigualdad se reflejó en la miseria de muchos y el deterioro de la calidad de vida de la gente del pueblo generada por las guerras civiles que contrasta con el privilegio de una minoría de la población que ostentó el poder de las leyes y los intereses económicos y políticos desde la hegemonía de las instituciones militares. Así que las historias de vida que se escribieron en el tiempo y espacio de aquella cotidianidad están contenidas de las permanentes prácticas de la exclusión del pueblo instauradas por los discursos de opresión del gobierno caudillista.

En virtud de todas las categorías antes conceptualizadas, destaco que la Fenomenología de la Vida Cotidiana es una referencia teórica la cual narra la realidad esencial y complejamente humana que se vislumbra más allá de los hechos sociales aislados o de la inmediatez de las vivencias de la interacciones humanas. Desde esta perspectiva se asume la comprensión de las estructuras simbólicas de las experiencias y la interpretación de la intencionalidad en los significados y sentidos representados en los discursos de la vida cotidiana.

Por lo anteriormente planteado, se parte de que las experiencias de vida que emergen en la poética de Andrés Eloy Blanco, la definen a ésta como una fenomenológica de la vida cotidiana; ya que sus poemas son una comprensión en tanto conocimiento de los espacio habitados y los tiempos vividos que le permiten al poeta *re-pensar los saberes y prácticas de la cultura y la relacionalidad de los seres sociales de ese período histórico.* De ahí el necesario replanteamiento de tener consciencia de la diversas posturas onto-epistemológicas que pretendieron relatar la Subjetividad de la época desde posicionamientos nunca dialécticos y siempre acabados, que hegemonizaron la construcción del conocimiento con la intencionalidad de impedir que se generaran transformaciones en el ser humano.

En este orden de ideas, los poemas del ilustre venezolano Andrés Eloy Blanco, nos motivan a itinerar por las experiencias de vida caracterizadas fundamentalmente, por la construcción de la Subjetividad, como estrategia de aprendizaje de la memoria de la Cultura, como un intento de despojar a los sentimientos de las actitudes enajenadoras del gobierno caudillista al exiliarlos en la tierra incógnita del olvido. Por eso, sus poemas son una exhortación al pensamiento positivista imperante en Venezuela de la época, de escuchar ***las voces de los Otros*****.** Es así como este poeta desde sus disidentes relatos de su poética social y política, cuestiona la omnipresencia de la Racionalidad como única dimensión que legitima el proceso aprendizaje de las experiencias de vida, con la cual se impuso el pensar la realidad como un hecho dado y externo al ser humano, lo cual, intencionalmente, erigió el discurso del anonimato de la Subjetividad, legado, según Cappelletti (1992) del Positivismo en Venezuela.

Los poemas de Andrés Eloy Blanco siguen siendo aún impostergables esfuerzos de discurrir el velo de esa Subjetividad Emergente, para descubrir que ésta se ofrece como horizontes de posibilidades de conocimiento de la dimensión afectiva necesaria en el proceso del desarrollo humano de las personas. De allí que los contenidos de su poética proponen la apropiación de los saberes sensibles de la vida cotidiana de la gente, del pueblo, de Nos-Otr@S y de los Otr@s como un modo de ser transformados por dichos saberes

y, a su vez, tod@s Nosotr@s y l@s Otr@s poder cambiar el mundo a través de los mismos. En este sentido, Maffesolí (1997), señala que de la sedimentación de esos saberes puede nacer un acto de conocimiento más profundo y más próximo como una afirmación referida a la realidad. Éstos serán seguidamente analizados a través de la Narración del Si-Mismo y la Dialógica como metodología de la Fenomenología de la Vida Cotidiana en el poema del ***Palabreo de "La Loca Luz Caraballo" del Libro La Juanbimba (1940/1944): Una Experiencia de la Exclusión como Metáfora del Paraíso Perdido.*** Este es un texto biográfico cuya trama son las experiencias de vida o acciones de Luz Caraballo, expresadas en forma secuencial-temporal donde se relatan sus significados personales a partir de la descripción que hace el poeta para establecer un diálogo con la subjetividad del personaje construida desde las vivencias de la cotidianidad de su vida.

De Chachopo a Apartadero

caminas, Luz Caraballo,

con violetitas de mayo,

con carneritos de enero;

inviernos del ventisquero,

farallón de los veranos,

con fríos cordilleranos,

con riscos y ajetreos,

se te van poniendo feos

los deditos de las manos.

TEMA 1: Experiencia de Territorialidad:

En esta estrofa, el poeta describe el espacio natural habitado por Luz Caraballo donde se sitúa su vida cotidiana. Éste configura su identidad ya que es el contexto donde se materializa sus acciones humanas. Este paisaje andino en tanto espacio geográfico es su hábitat, su ambiente, su medio y su lugar; es

decir, su territorialidad; también es la geografía humana de Luz Caraballo donde transcurre su historia personal cargada del dolor de su alma y envuelta de los fríos vientos de la melancolía. Sus manos laceradas por las condiciones climáticas son también una referencia de cómo el abandono se escribe en su corporeidad.

La cumbre te circunscribe

al solo aliento del nombre,

lo que te queda del hombre

que quien sabe dónde vive;

cinco años que no te escribe,

diez años que no le ves,

persiguiendo tus ovejos,

se te van poniendo viejos,

los deditos de tus pies.

Tema 2: Experiencia de Relacionalidad.

La segunda estrofa es una crónica sentimental del ayer, del tiempo vivido o pasado de Luz Caraballo. Es la nostalgia por el hombre que amó y que aún sumida en una actitud solipsística, espera eternamente el regreso del amante que se fue. Es una evidencia de la ruptura de sus vínculos afectivos. La memoria de ese pasado evocada por el poeta, tiene la intencionalidad de narrar los recuerdos de las vivencias relacionales del personaje. En la narrativa que hace Andrés Eloy Blanco del Sí- mismo del personaje, refleja lo que aún permanece y lo que ha cambiado en su mundo de vida; de allí que la estructura esencial de la experiencia relacional de Luz Caraballo se relata como un fracaso. La Dialógica emerge más por lo que describe el poeta de los comportamientos de Luz Caraballo, que por lo reflexionado por el personaje; es decir, que sus acciones no están orientadas a cambios en su espacio habitado o tiempo presente. La vivencia de Luz Caraballo delata su imposibilidad de

darle sentido a su existencia y de relatarse como dueña de su propia vida. Transita por un laberinto de recuerdos de lo que pudo ser y de ausencias de lo no fue, lo cual le impidere-conocerse como identidad desde el relato del Otro.

El hambre lleva en sus cachos

algodón de tus corderos,

tu ilusión cuenta sombrero

mientras tú cuentas muchachos;

una hembra y cuatro machos,

subida, bajada y brinco,

y cuando pide tu ahínco

frailejón para olvidarte,

la angustia se te reparte:

uno, dos, tres, cuatro, cinco.

Tema 3: Experiencia de Mismidad..

En este contenido, la Narración del Si-mismo permite al poeta percibir como emerge la escisión del ser y del estar en el mundo de Luz Caraballo. Hay desencuentros entre su realidad cotidiana y sus imaginarios, donde la realidad real irrumpe con más elocuencia que la imaginaria. La primera le impone la búsqueda de sustento para ella y sus hijos, mientras que la otra se instalan en ella pobladas de ilusiones y fantasías. Así mismo se evidencia las desmejoras sociales en que vive Luz Caraballo a partir del trabajo que desempeña propio de la economía feudal imperante en Venezuela durante la dictadura de Gómez, cuyo modo de producción que no sólo le impuso la pobreza extrema típica de una sociedad de división de clases en una economía capitalista, sino además el deterioro de la calidad de vida de la gente del pueblo como Luz Caraballo. Esta omnipresente opresión se escribe en su corporeidad y en su psiquismo. La Dialógica que construye el poeta con su personaje a través de la empatía, le

permite reconocer en la subjetividad de Luz Caraballo, su incapacidad para narrarse a sí misma su propia identidad personal.

Tu hija está en un serrallo,

dos hijos se te murieron,

los otros dos se te fueron

detrás de un hombre a caballo.

"La loca Luz Caraballo"

dice el decreto del Juez,

porque te encontró una vez,

sin hijos y sin carneros,

contaditos los luceros:

…seis, siete, ocho, nueve, diez…

(Blanco, 1940/1944: 28-29)

Tema 4: Experiencia de Facticidad:

El contenido principal que se tematiza en esta estrofa es el sufrimiento y el dolor de Luz Caraballo, los cuales revelan la vivencia de la finitud del cuerpo en su espacio y tiempo con la pérdida de sus hijos y la cordura. Ambas son expresión de la muerte de su capacidad de ser y estar en el mundo. Estos últimos son considerados como referentes válidos para instaurarse las prácticas del Discurso de la Exclusión propias de la lógica de las Instituciones del Poder, las cuales están representadas en el decreto del Juez, quién enuncia la inutilidad de Luz Caraballo como ser humano ante lo que la cultura reconoce como social y económicamente legitimo en tanto valor de uso, su familia, y valor de cambio, su trabajo. Su sentido del Ser queda narrado en su expulsión del devenir de la cultura como construcción de la humanidad. Ella simboliza el *"Otro ajeno y extraño"* que la cultura intencionalmente intenta invisibilizar y silenciar, a pesar, de que en el incesante gesto corporal de Luz Caraballo de contar los años sin su pareja, los hijos, los carneros y los luceros, expresa una acción intencionada de comunicar su subjetividad

Organización de la Narración del Palabreo de

La Loca Luz Caraballo de Andrés Eloy Blanco.

A partir del análisis narrativo de las cuatro estrofas de este poema, se devela la estructura esencial de la experiencia de vida del personaje que emerge como un relato biográfico desde las descripciones de sus vivencias personales como reflejo de su construcción particular de la realidad en tanto discurso de los saberes y prácticas de su existencia humana que narran su historia desde *sus modos de Ser y Estar en el mundo* de la vida cotidiana de la cultura.

¿Será, entonces, que la poética de Andrés Eloy Blanco fue una búsqueda de un discurso de la denuncia y del anuncio de fenómenos cotidianos donde hacer residir la verdad de la realidad humana de la época? ¿Será que la reflexión que hiciera el Poeta del Pueblo hasta hace medio siglo atrás, sigue siendo la de proponer, en definitiva, *una re-lectura y una re-escritura de la Subjetividad emergente para encontrar una nueva narrativa del saber en la vida cotidiana?.* ¿Acaso su planteamiento fue, en ese entonces, un discurso subversivo, que mantuvo en contra del orden imperecedero, homogéneo y desnaturalizador del discurso del Poder y así relatar *lo esencialmente humano* que se revelaba en *el nuevo orden emergente en la construcción del conocimiento de la cultura desde la cotidianidad ?*

Ante estas interrogantes y las citas de los referentes teóricos de los pensadores convocados a encontrarse en las páginas de este ensayo, se puede enunciar que la poética de Andrés Eloy Blanco fue y es una Fenomenología de la Vida Cotidiana de la época, donde se describe la experiencia de exclusión en que vivió el pueblo venezolano en el contexto del gobierno gomecista. La narrativa de su poética no se entrampa en la diatriba de explicar el alma del pueblo venezolano como la barbarie o la civilización, si no que rescata de las criptas del silencio, las voces de la Otredad que comunican a través de los contenidos de sus poemas sus experiencias de vidas de opresiones e incomprensiones y como una exhortación sostenida al reconocimiento de la presencia de la subjetividad del pueblo como identidad y pertenencia social.

Para finalizar, puedo decir con toda certeza que Andrés Eloy Blanco no tuvo una razón instrumental, sino un motivo fenomenológico, el cual fue su convicción de que más que debatir con racionalidades tautológicas para explicar el orden subjetivo del mundo de la vida cotidiana con conocimientos estáticos y predecibles de las Instituciones sociales; pues, de lo que aquí se trata es, de su intención a través de la poética, de invitarnos *a ser y a estar en el mundo desde una relacionalidad dialógica* del pensar, del imaginar, del crear, del sentir, del desear y del hacer posibles comprensiones de las realidades esencialmente humanas y complejas, tal como señalara Pérez-Taylor (2002) cuando dice que hay que escribir la historia en los terrenos de la Otredad, de contenidos históricos, sociales y bioculturales.

Así mismo como lo replantea Zemelman (2002), al decir que el sujeto en su condición histórica, sea capaz de dar un espacio al conocimiento que construye en sus opciones de vida y de sociedad, y deje de cosificar la realidad con estructuras categoríales contenidas sólo de externalidad subordinadas al Logosy re-semantize "*la realidad*" con una constelación *de ámbitos de sentidos posibles*, tales como los expresados también por nuestro poeta en sus densos escritos, para así articular ***el pensamiento a la voluntad con acción.***

REFERENCIAS

Aguado, T. (2003). *Pedagogía intercultural* .Madrid: McGraw-Hill.

Austín Millán, T. (2002). *Para comprender el concepto de cultura*.

RevistaUNAP. Educación y Desarrollo. Año 1.No.1. Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile.

Blanco, A. (1940/1944).La Juanbimbada. Obras de Andrés Eloy Blanco.1er. Ed. Venezuela: Editorial Cordillera.

Cappelletti A. (1994). *Positivismo y evolucionismo en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Heller, A. (1991). *Sociología de la vida cotidiana*. (3a. ed). Barcelona: Ediciones Península.

Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. España: Paidós.

Pérez-Taylor, R. (2002). *Antropología y complejidad*. Méjico: Gedisa.

Pollio, H, Henley, T, y Thompson, C (2006).*The phenomenology of everyday life. Empirical investigations of human experience.* England: Cambridge University.

Rockwell, E. (1996). *La escuela cotidiana* .Méjico: Fondo de Cultura Económica.

Sandín, M. (2003).*Investigación cualitativa en educación*. Madrid: McGraw- Hill.

Zahavi, D. (2005). Subjectivity and selfhood. Investigating the first-person perspective. England: A Bradford book.

Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento***.** España: Anthropos.